

**Escrito por: Anonymous**

**Resumen:**

no lo creía., yo estaba dentro del baño de mi casa, con una verga en la mano y hablándole a mi esposo que estaba a menos de dos metros de nosotros, en verdad me estaba comportando como una putita, pero eso me ponía bastante húmeda y no pensaba desaprovechar la ocasión,

**Relato:**

Desde que le comencé a poner los cuernos a mi esposo e descubierto distintos placeres, como el voyeur, el sexo en la calle y mi afición por el semen que adquirí después de la aventura que les conté en el micro, y también e tenido varios amantes, algunos son en fiestas y otros mas son vecinos, pero para serles sincera en la mayoría de mis encuentros cedo ante mis impulsos y mi calentura y me presto para casi cualquier cosa, como la que les voy a contar

Resulta que entre mis novios tengo a un vecino, si así es un vecino., a solo tres casas tengo a mi noviecito, es un muchacho de unos 26 años, el cual luego se le ocurre cada cosa y lo peor es que yo acabo accediendo a sus caprichos, pero bueno, que se le va a hacer, resulta que a marcos, si así se llama, le gusta verme cuando estoy lavando, el muy cabron ya tiene bien contados los días que me toca lavar y siempre esta desde su azotea a la expectativa para poder admirarme discretamente mis nalgas, que es la parte que mas le gusta de mi cuerpo,

Bueno pues ese día era fin de semana mi marido se encontraba en casa viendo el fútbol, yo como buena esposa...jijijiji...me dedicaba a los quehaceres del hogar lavar los platos y demás cosas, cuando me acorde que ese día marcos me iba a estar esperando en su azotea para echarse su acostumbrado taco de ojo conmigo, así que me saque un poco de ropa sucia del cesto y le dije a mi marido que tenia que subir a lavar, el sin voltear la cara solo me dijo,

-esta bien no tardes –

así que como sin nada subí a la azotea deje la ropa sobre el lavadero y discretamente comencé a buscar a marcos, pero no lo vi., pensé que se había olvidado de subir, así que me disponía a ponerme a lavar cuando sonó mi teléfono, el numero que marcaba era desconocido así que conteste y era marcos,

- como estas putita –

- esperándote en la azotea, me vas a dejar plantada...?

-tranquila putita, aquí estamos en la azotea, nada mas que estamos en el cuarto de lavado pero desde aquí podemos verte,

El hecho de que dijo, estamos., de inmediato me llevo a pensar mil cosas, con marcos una nunca sabía, era un muchacho muy incipiente en el sexo, así que le pregunte con quien estaba

-con quien estas marcos...?

- sabia que me ibas a preguntar eso lizette...jajajaja...Estoy con un amigo y bueno... pues le dije que te gustaba coger y ya que te vio, y pues me dice que le gustaría darte unas cojidas, que dices...? Puedes..??

- como crees marcos..!!! Esta mi marido abajo, si nos descubre para que quieres,

-vamos lizette no se dará cuenta,

- no marcos...ni lo sueñes- -le conteste-

Vamos lizette, te damos una cojida rápida y vuelves con tu marido, que te parece..??

- que no marcos., se va a dar cuenta mi marido,

- es mas lizette, te vamos a coger en tu casa, bueno., no te cojemos solo se la chupas a mi amigo que dices,

Sabia que marcos era muy necio en el sentido de querer estar conmigo y siempre se las ingeniaba para poder verme, así que dudando que pudiera hacer algo, le dije que si, y el solo me contesto que me volvía a marcar en unos minutos y después colgó, yo dudaba de que pudiera hacer algo., así que continué lavando, y vi. que marcos y su amigo salían de aquel cuarto, pasaron algunos minutos y justo antes de bajar me volvió a marcar,

- ya esta lizette, solo deja la puerta de la azotea abierta, tu esposo acaba de salir a la tienda, voy a bajar lo saludo y con el pretexto del fútbol le digo que si me invita a verlo, después te explico lo demás, y después colgó

no lo creía marcos ya se las había ingeniado, solo de imaginarme cojiendo en el baño de mi casa con mi esposo a unos metros me ponía algo nerviosa y caliente al mismo tiempo, así que baje las escaleras y volví a la sala, pensé que mi marido ya había vuelto pero no, únicamente estaba la televisan encendida, así que como si nada continué haciendo mis cosas., ansiaba ver el momento en que mi marido y marcos atravesaran la puerta y es que tener a tu amante y a tu esposo en la misma sala, es algo que como dicen no tiene precio..jijijijiji....así que me asome a la ventana y pude ver a los dos caminando hacia la casa, me fui a la cocina y continué como sin nada, se escucho la puerta y a los pocos segundos ya estaba mi esposo y marcos en la sala, Salí a recibirlos y marcos me saludo muy amablemente, y aproveche para llevarle un vaso y ambos se sentaron tranquilamente a ver el fútbol, los dos charlaban

animadamente, y conforme pasaban los minutos la cerveza se iba acabando, note que mi esposo estaba algo tomado, situación que aprovecho marcos para decirle, que se había acabado la cerveza, que el ponía las otras, pero que fueran hasta el mini súper, ya que hay había de la marca que mi esposo toma, así que mi esposo nada tonto,

(Supuestamente nada tonto, ya que si se cojen a tu esposa frente a ti es que eres un perfecto idiota )

nada tonto le dijo que si, que había que aprovechar el intermedio, así que tomaron los envases y ambos salieron a la tienda, a esas alturas ya entendía cual era el plan de marcos, supuse que su amigo ya tendría que estar en la azotea esperándome, así que de inmediato deje lo que estaba haciendo y subí las escaleras lentamente, y si hay estaba otro chico en la entrada de mi azotea esperándome, era un chico de la misma edad de marcos, de piel morena y con unos brazos bastante gruesos quien al verme de inmediato sonrió y me pregunto,

- lizette..??

- si así es, conteste-

- vaya eres mas bonita en persona que en foto, marcos me dice que eres tremenda, es eso cierto..??

solo agache la cabeza un poco y le conteste,

- bueno si estamos haciendo esto tu que crees...

- tienes razón, bueno dime donde esta el baño..??

Rápidamente lo tome de la mano y mientras bajábamos, venia calculando el tiempo en que marcos y mi esposo hacían de la casa hacia el mini súper y pensé que ya vendrían de regreso, lentamente me asome hacia la sala y vi que no había nadie, únicamente se escuchaba la televisión encendida, rápidamente atravesamos la sala y entramos al baño y cerré la puerta con seguro, una vez dentro, le pregunte en voz baja que que era lo que le gustaría que hiciéramos, el en voz baja me dijo,

que marcos le había contado que yo siempre estaba dispuesta a hacer de todo y que no me ponía payasa para nada, y que si mi esposo me hablaba le dijera que había entrado al baño y que después me iba a dar una ducha, así tendríamos suficiente tiempo para todo, y que el se encargaría despues de volverlo a sacar de la casa

me pareció una buena idea, así que asentí con la cabeza y antes de que pudiera decir algo mas, me tomo por la cintura y me jalo hacia el y comenzó a besarme, me intente resistir, para decirle que fuera despacio., pero el muchacho tenia bastante fuerza, y no me dio

tiempo de nada, sus manos rápidamente pasaron de mis caderas hacia mis nalgas y comenzó a masajearlas fuertemente, supongo que por la situación sus caricias me comenzaron a encender tremendamente, y yo estaba ya bastante húmeda, en eso me susurro al oído,

- sabes lizette, marcos me dijo que eres bien puta, y a mi me gusta tratar duro a las putas...quieres ser mi puta..??

trague saliva y le dije que si, que me tratara como la puta que era, que me hiciera lo que quisiera,

el me miro fijamente a los ojos mientras sonreía de manera maliciosa, para después sujetarme por el cabello y jalarme hacia la taza del baño., de un empujón me sentó quedando mi cara justo frente a su pelvis y en voz baja me dijo

- bajame los pantalones putilla y dame una buena mamada,

Sujete su pantalón con ambas manos lo desabroche y de un tiron se lo baje, dejando salir una gran verga morena, me quede algo sorprendida ya que era mas grande que la de marcos y la de mi esposo y que la de los amantes que e tenido, la mire durante unos segundos y la tome con una mano y me disponía a comenzar a acariciarla cuando la voz de mi esposo se escucho del otro lado de la puerta

-lizette, donde estas..????

el chico se quedo quieto y yo sin soltar la verga le conteste,

-estoy en el baño, si quieres usa el otro por que despues me voy a bañar

- ok, entro al otro. no te apures,

no lo creía., yo estaba dentro del baño de mi casa, con una verga en la mano y hablándole a mi esposo que estaba a menos de dos metros de nosotros, en verdad me estaba comportando como una putita, pero eso me ponía bastante húmeda y no pensaba desaprovechar la ocasión, así que espere a que mi marido volviera a la sala., una vez estando segura, volví a voltear la cara hacia aquella verga morena que se tambaleaba frente a mi cara, la observe unos segundos y si, era mas grande y mas gruesa que la de mis anteriores amantes, la sujete con mi mano y después de darle unas pequeñas caricias entreabrí mis labios y los acerque lentamente hacia aquel enorme glande y comencé a chuparla lentamente, no quería aun metérmela toda, pero el chico tenia otros planes, en un descuido me sujeto por el cabello a la vez que empujaba su pelvis hacia mi rostro obligándome a tragarme casi la mitad de su verga, yo moví mi cabeza un poco tratando de hacer las cosas mas fáciles para mi, pero el en voz baja me dijo,

- shhh..no hagas mucho ruido lizette, tu marido se va a enterar.,

tenia razón, y esa era una situación que no deseaba, así que me quede quieta y comencé a mover mi cabeza o mas bien trate de mover mi cabeza de atrás hacia adelante ya que me estaba sujetando tan fuerte, que me era difícil, moverme, así que solo abrí lo mas que pude mi boca y deje que el hiciera lo que quisiera, y una vez así de un golpe me la metió toda, sentí como ese enorme pedazo de carne me llegaba hasta las anginas, provocándome horcadas, pero eso a el no le importaba, ya que durante varios minutos aquel pedazo de carne entro y salio de mi boca, en ocasiones podía sentir como su genitales se estampaban contra mi barbilla, después de un rato teniéndome asi, me dijo,

- dale unas lamidas, me gusta que las putitas pasen su lengua sobre mi verga,

Intente hacerle caso y como pude comencé a pasar mi lengua sobre su verga, me era bastante difícil ya que mi boca estaba abierta al máximo y la sensación de tenerla hasta las anginas me provocaba horcadas, y después de unos segundos de un jalón la saco, dejándome respirar un poco

-muy bien lizette, toma aire por que hay te va de nuevo

tome un poco de aire y abrí la boca y una vez mas aquel pedazo de carne comenzó a entrar en mi boca, no lo creía aquel muchacho en verdad tenia mucho vigor y fuerza parecía que jamás iba a terminar, ya que durante unos cinco minutos aquel pedazo de carne entro y salio de mi boca a placer, me tenia bien sujeta por el cabello y ya varios hilillos de saliva caían sobre mi barbilla, y mis ojos estaban bastante llorosos, pero eso a el no le importaba, y continuo cojiendome por la boca, hasta que de pronto en una de esas salio pero no entro, eso me permito relajar un poco mi mandíbula y tomar un poco de aire, y me preparaba para volver a abrir la boca cuando me dijo,

- lizette agarra mi verga y comienza a pasártela por el rostro,

sujete su verga con una mano y me acerque lo mas que pude a ella y comencé a frotarla por toda mi cara, la pasaba por mis labios, después la frote en mis mejillas y en mi frente, para después volver a mis labios y comenzar de nuevo sentía como su verga estaba casi hirviendo algo me decía que no tardaba en venirse y así fue., en un momento me sujeto por el cabello manteniendo firme mi rostro y me dijo que bajara las manos mientras que el apuntaba su verga frente a mi y comenzó a masturbarse y en pocos minutos sentí como un fuerte chorro de esperma caía sobre mis labio,s el no dejaba de masturbarse y de pronto otro chorro cayo sobre mis mejillas y un ultimo sobre mi nariz dejándome la cara completamente llena de semen, después me soltó y se recargo sobre la pared

- lizette tienes una lengua muy buena para la verga, deberías de

dedicarte a esta te harías millonaria,

yo solo sonreí y me acerque hacia la puerta intentando escuchar algo, pero únicamente se escuchaba la televisión y las voces de mi esposo y marcos,

- no te preocupes lizette, en cinco minutos marcos y tu esposo volverán a salir, mientras abre la regadera

-en serio le respondí, tienes todo bien medido, son unos cabrones calientes, me acerque hacia la ducha y abrí las llaves, y espere y si, casi cinco minutos después escuche la voz de mi esposo que me decía

-lizette, voy de nuevo al mini súper, no tardo,

- ok, no tardes, le respondi

y de nuevo esperamos a que los dos salieran y así con la cara llena de semen, Salí del baño y me asome hacia la sala y al ver que no había nadie volví por el muchacho y lo lleve hasta las escaleras, y antes de despedirse le pregunte que como se llamaba, el solo respondió

- soy tu nuevo amante

y subió rápidamente las escaleras dejándome en la sala de mi casa con la cara .llena de semen

Después volveré con mas cachondas historias y anécdotas, soy lizette, hasta luego,